

INSTITUTO DE OPTICA DE MADRID

La Escuela de Optica de Anteojería

CREACIÓN

Como consecuencia de un legítimo y natural deseo de los ópticos españoles: el de ser técnicos titulados, ha nacido la Escuela de Optica que, en estas páginas, tenemos el gusto de presentar a nuestros lectores.

Hace muchísimos años que los ópticos venían luchando por conseguir que su profesión adquiriese oficialmente lo que ya de hecho y en virtud del esfuerzo autodidáctico y personal de cada uno de ellos, era ya una feliz realidad. Ciertamente que una óptica no es un mero establecimiento comercial abierto al público. Detrás de ese mostrador hay una responsabilidad enorme, hay una base científica y se encierran unos conocimientos técnicos, teóricos y prácticos, que justificaban plenamente un título académico o diploma. Muchos fueron los esfuerzos de los ópticos para llegar a esta aspiración y muchos son los nombres que se podrían citar que han honrado la profesión en esta lucha por dignificarse y elevarse. Pero no es propósito nuestro hacer historia y, por consiguiente, vamos a pasar por alto todo este periodo previo de tentativas malogradas, éxitos y fracasos, alegrías y sinsabores, que preceden a toda obra antes de ser una realidad.

La Escuela que hoy funciona puede decirse que tiene su origen, cuando los ópticos, en una de sus repetidas gestiones, solicitaron la ayuda y colaboración del Instituto de Optica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para tratar de conseguir lo que tanto anhelaban. Esto fue en 1955.

Solicitada y obtenida la ayuda del Instituto de Optica, se crea por Decreto de 22 de junio de 1956 el Diploma de Optico de Anteojería, encargando al Instituto de Optica la organización de los cursos necesarios para obtener dicho diploma, creándose al mismo tiempo una Comisión con funciones inspectoras sobre el desenvolvimiento de estas enseñanzas. El Instituto para encauzar mejor todo lo referente a estas enseñanzas crea en su seno la Escuela de Optica de Anteojería.

PROFESORADO

Se eligió el profesorado entre los propios investigadores, técnicos y maestros del Instituto de Optica, enviando al extranjero a completar su formación orientada en tal sentido, a los profesores cuya labor habría de ser de tipo práctico y específico, en cierto modo, algo apartada de la investigación pura. De este modo se consiguió ciertamente un plantel de profesores de categoría universitaria y ya entrenados en la labor docente en las propias aulas de universidades y escuelas superiores, de hecho, de categoría muy superior a lo que la Escuela precisaba; pero cuyo fruto podemos hoy apreciar con hechos que de otro modo, no hay duda, no se habrían conseguido.

La escasez de local, sobre todo en lo que a talleres se refiere, obligó a restringir el número de los alumnos, por lo que, dada la variedad necesaria de asignaturas, condujo al hecho de que el profesorado pudiera parecer excesivo. Sin embargo, esto tampoco fue un inconveniente, sino todo lo contrario, ya que permitió ofrecer al alumno una atención que difícilmente se podía encontrar en ningún otro centro docente.

Es quizás este punto, de lo que pudiéramos llamar lujo de profesorado, una de las causas fundamentales a las que se deben los excelentes frutos obtenidos, así como el éxito y auge que la Escuela va tomando en sus escasos años de funcionamiento.

En un principio el número de profesores ascendía a 20, entre encargados de cátedra, auxiliares de prácticas (unos y otros de igual rango científico) y maestros encargados de talleres. En la actualidad, vencidas las dificultades de montaje de la Escuela, este número se ha reducido ya a 14, distribuidos por cargos y asignaturas, según se indica seguidamente:

Optica Fisiológica: D. Mariano Aguilar (Director).

Optometría: D. Flaviano Carrancio.

Tecnología: D. Francisco Javier Pérez Irisarri.

Taller Mecánico: D. César Moreno.
 Taller de Celuloide: D. César Moreno.
 Taller de Montaje: D. Domingo Calvo.



Vestíbulo de la Escuela.

Tallado de Vidrio: D. Luis Fernández.
 Matemáticas: D. Daniel Vázquez.
 Física y Química: D. Jorge Juan (Secretario).
 Optica Geométrica: D. José Barcala.
 Optica Física y Acústica: D. Fernando Catalina.
 Estética: D. Félix Téllez.
 Optica Instrumental: D. Pedro Jiménez-Landi.
 Color: D. Antonio de la Cruz.
 Legislación: D. Pedro Mayor.

PLAN DE ESTUDIOS

Después de un detenido estudio de los planes de las Escuelas análogas que ya funcionaban en el extranjero, tales como las de Colonia, Morez du Jura, Florencia, París, etc., y teniendo en cuenta las necesidades españolas, se estableció el plan de nuestra Escuela en dos años, con las asignaturas y reparto de las mismas que a continuación puede verse, de acuerdo con el decreto antes expuestos:

Plan de dos años

1.º Curso:

Matemáticas.
 Física y Química.
 Optica Geométrica.

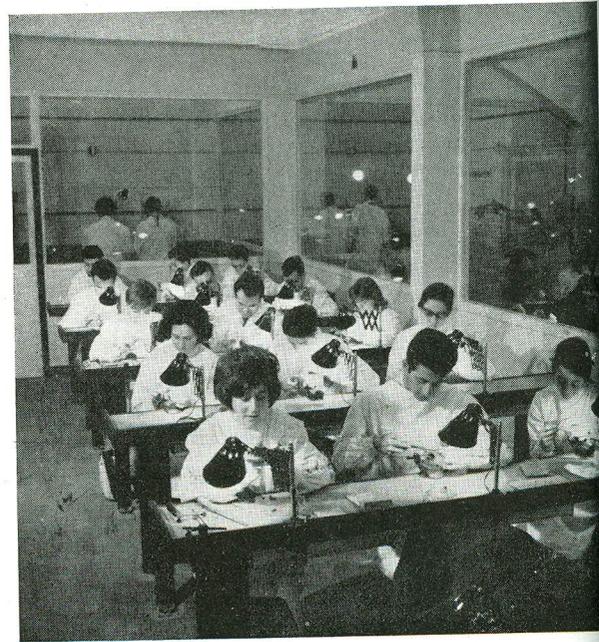
Optica Física.
 Estética (Dibujo).
 Tecnología 1.º

2.º Curso:

Tecnología 2.º
 Optica Fisiológica.
 Optica Instrumental.
 Acústica.
 Estética.
 Color.
 Legislación.

Previamente, y como necesidad para poder alcanzar en ese período de dos años los conocimientos necesarios, fue preciso establecer un examen de ingreso, en el que se exigían unos conocimientos elementales de matemáticas y redacción equiparables a los de un cuarto curso de bachillerato, y mediante el cual podía hacerse una selección previa entre los aspirantes para cubrir las, forzosamente, limitadas plazas.

Posteriormente, la experiencia adquirida en el curso de estos años de funcionamiento, ha aconsejado incluir el dibujo en el examen de ingreso y alargar los estudios en un año más, con objeto de que la formación del alumno en las prácticas de talleres sea más completa y disponga de más



Taller de celuloide.

horas para adquirir la práctica y destreza manual necesarias al futuro óptico. Con ello el plan de estudios previsto queda dividido en tres cursos de la manera siguiente:

Plan de tres años

1.º Curso :

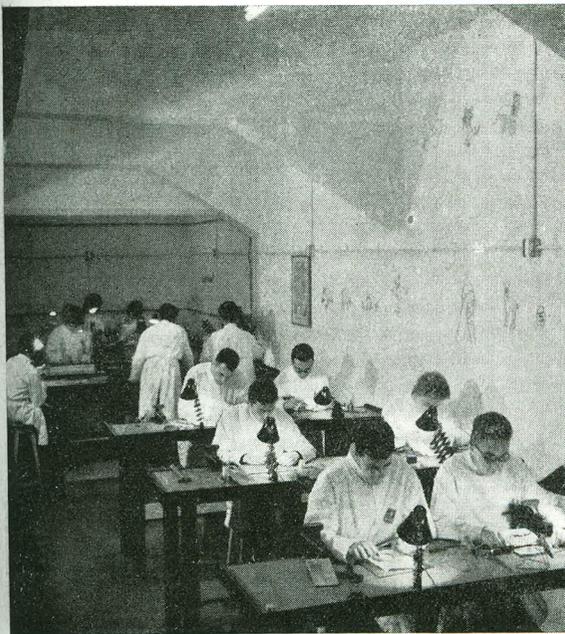
- Física y Química.
- Optica Geométrica.
- Matemáticas 1.º
- Tecnología 1.º
- Estética 1.º (Prácticas de dibujo).

2.º Curso :

- Matemáticas 2.º
- Tecnología 2.º
- Optica Física 1.º
- Color.
- Optica Fisiológica 1.º
- Estética 2.º (Diseño de gafas).

3.º Curso :

- Optica Fisiológica 2.º
- Optica Física 2.º (Acústica).
- Optica Instrumental.
- Tecnología 3.º
- Estética 3.º
- Legislación.

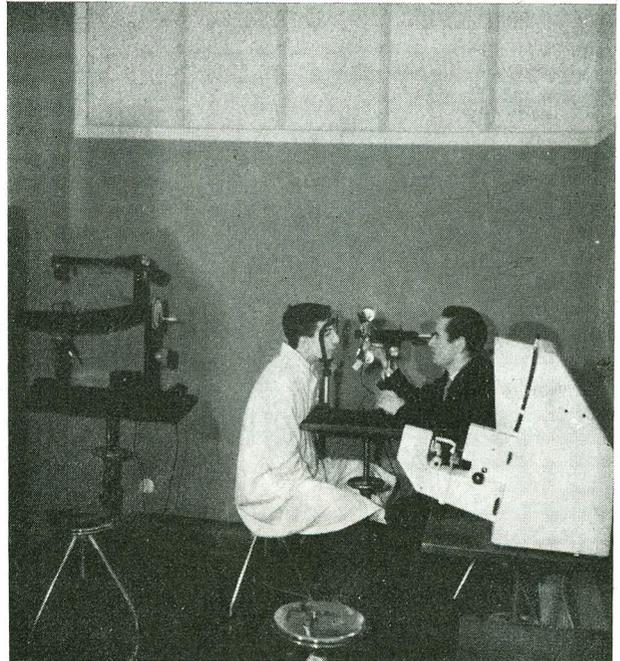


Taller Mecánico.

ALUMNOS

En un principio, con objeto de favorecer a todos aquellos que trabajaban ya en las industrias

y establecimientos de óptica, se previó un primero y segundo cursos en los que, aparte de la prueba preliminar de suficiencia para el ingreso, se atendió muy principalmente para seleccionar al alumno, a los años de profesión y edad de cada



Laboratorio de Optometría.

uno. De este modo se cumplía un deber de justicia por parte de la Escuela hacia aquellos que ya eran profesionales y que de hecho tenían una experiencia que les hacía en todos sentidos merecedores del título.

Hasta el momento presente la Escuela lleva funcionando cuatro años, y han salido ya de ella tres promociones. En los momentos actuales cursa su segundo año la cuarta promoción y está recién ingresada la quinta.

Es de destacar el hecho de que entre los alumnos se cuenta algún hispanoamericano y portugués venidos a España con este único objeto.

Los alumnos salidos de la Escuela hasta la fecha se distribuyen como sigue:

Promoción 56-58	25
» 57-59	20
» 58-60	21

RÉGIMEN INTERNO

Teniendo en cuenta que gran parte de los alumnos trabajan durante el día, se ha previsto que las horas de clase y talleres de la Escuela sean de 6 a 10 de la tarde. De este modo apenas se

interrumpe la jornada laboral del comercio y nada en absoluto la de fábricas y talleres. Por otra par-

tas matriculas y la estancia en Madrid para aquéllos que vienen de provincias. Hay que tener



Prácticas de soldadura.

te, tampoco se interfiere la labor investigadora propia de los profesores en este Instituto y los alumnos tienen tiempo durante todo el día para realizar sus estudios o llevar a cabo algún trabajo suplementario que les permita ayudarse económicamente a los gastos que ocasionan las pro-

en cuenta que muchos de los alumnos son de posición económica modesta.

Desde que el alumno entra en la Escuela se procura despertar en él un amor a la profesión y a la propia Escuela, siendo ellos mismos quienes mayor interés ponen en su conservación y decoro.

Entre profesores y alumnos existe una auténtica camaradería que hace de unos y otros verdaderos amigos. Esto permite al profesor ser a la vez consejero en cuantos problemas pueda tener el alumno de cualquier orden y ejercer en él, no solamente una labor docente, sino también en lo posible la educadora. Es éste un punto que se considera fundamental para el futuro óptico, que no solamente debe salir de la Escuela con los conocimientos técnicos necesarios sino también siendo un hombre de bien, con una recta moral profesional y privada. El alumno tiene así un acceso fácil al profesor y una acogida siempre cordial y humana por parte de éste, atendiendo sus problemas y tomando en consideración cualquier iniciativa acertada que respecto a la Escuela y su funcionamiento puedan hacer. No obstante esta confianza mutua, la disciplina en la Escuela es rígida; pero no férrea, inflexible ni dura, sino por el contrario, suave y comprensiva.

En lo que respecta al material docente, el alumno cuenta con el más moderno y variado, a fin de que pueda salir familiarizado con los diversos tipos de aparatos que en su día tenga que manejar.

Las enseñanzas son, como puede deducirse de los programas y horarios, eminentemente prácticas, hasta el punto, que incluso en el examen final, no se permite la presentación a los exámenes teóricos de ninguna asignatura si previamente no se ha aprobado el llamado examen de la «gafa». Esto es la aprobación de una gafa totalmente hecha por él desde el diseño a un rostro determinado hasta su último detalle tanto óptico como mecánico, montaje, adaptación, etc.

Las clases teóricas tienen lugar preferentemente en las primeras horas y a ellas asisten todos los alumnos del curso (unos 36), mientras que las prácticas se dejan para el final de la jornada, sirviendo de descanso a la mente del alumno, y tienen lugar en grupos de 12 de ellos, que se alternan en las diferentes actividades. De este modo pueden ser atendidos ampliamente por el profesor.

Es costumbre que al finalizar los estudios, los alumnos realicen un viaje fin de carrera, en el que, acompañados por un profesor de la Escuela, visitan los establecimientos, escuelas e industrias afines más importantes del extranjero. De este modo adquieren una visión más amplia del panorama profesional, a la par que les sirve de estímulo y, en cierto modo, premio al esfuerzo realizado. Es esta una ocasión que en su mayoría no podrán repetir en su vida, y que les abre un poco el espíritu a climas diferentes al nuestro. Hasta ahora la primera promoción realizó el viaje por Francia, Alemania, Suiza y Bélgica. La segunda, por Francia e Inglaterra y la tercera, a Francia solamente. Para costear este viaje los alumnos aportan una parte de su propio bolsillo, contando

también con los donativos que los ópticos e industriales del ramo, siempre espléndidos con todo lo que a la Escuela se refiere, les ofrecen para tan simpática finalidad.

SOSTENIMIENTO

Para sostener la Escuela se cuenta, aparte de la aportación personal y generosa de los propios investigadores, colaboradores y demás personal del Instituto que en ella intervienen, con las aportaciones económicas de los propios ópticos y productores del ramo, que contribuyen con un 50 por 100 del presupuesto total. El resto se cubre con una subvención oficial del Ministerio de Educación Nacional y con los ingresos de la matrícula. Esta última asciende 3.500 pesetas por alumno y curso, pagaderas en tres plazos a lo largo de cada año escolar. El Instituto, por su parte, aporta los locales que dentro de él se elevaron expresamente para este fin, más los que de él fueron habilitados con igual objeto y los gastos propios de sostenimiento (calefacción, agua, luz); aparte de la autorización para que su personal pudiera cumplir esta noble misión docente.

RESULTADOS

De lo que antecede se desprende que hoy día hay tres promociones, con un total de 66 ópticos diplomados salidos de estas aulas que, con su bagaje de conocimientos técnicos y prácticos, garantizan al público necesitado de sus servicios una competencia profesional, una solvencia y una ética que son la base de la confianza que en ellos deposita. Pero más que las palabras que nosotros pudiéramos agregar o las razones que pudiéramos aducir, hablan los propios hechos acaecidos en tan corto período de vida de la Escuela. Baste decir que ya en el viaje fin de carrera de una promoción algunos alumnos recibieron proposiciones para quedarse a trabajar en el extranjero, y las propias casas productoras españolas es frecuente que contraten a algunos muchachos, incluso antes de finalizar por completo sus estudios. Pero más que nada nos indica el éxito alcanzado hasta hoy, el concurso organizado entre las escuelas francesas de París y Morez con la de Madrid, en el cual tres muchachos de nuestra Escuela acapararon todos los primeros puestos en las diversas facetas de la competición; premios otorgados por un Jurado de la más alta competencia internacional y del cual ya dimos la oportuna referencia en esta Revista (LUZ, núm. 1, septiembre-octubre, pág. 17).